



Pediatría Atención Primaria

ISSN: 1139-7632

revistapap@pap.es

Asociación Española de Pediatría de
Atención Primaria
España

Carabaño Aguado, Iván

El balancín. Frederick Morgan, 1898. Patio de una casa de Delft. Pieter de Hooch, 1658.

Pediatría Atención Primaria, vol. XVIII, núm. 71, julio-septiembre, 2016, pp. 283-284

Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366649606022>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



A la Pediatría desde el Arte

El balancín.

Frederick Morgan, 1898

Patio de una casa de Delft.

Pieter de Hooch, 1658

Iván Carabaño Aguado

Publicado en Internet:

14-julio-2016

Iván Carabaño Aguado:

carabano1975@hotmail.com

Servicio de Pediatría. Hospital General de Villalba, Hospital Universitario Rey Juan Carlos.
Madrid. España.

El balancín. Frederick Morgan, 1898

El londinense Frederick Morgan ha pasado a la historia de la pintura como uno de los máximos exponentes de la representación infantil, si bien no se ciñó en exclusiva a este campo. También fue pintor de animales y de escenas domésticas, siempre a medio camino entre la belleza y lo cursi.

En este cuadro podemos comprobar cómo una disciplinada mamá, sin despeinarse en absoluto, equilibra a tres mocosos en un balancín. La calma de la progenitora, llena de tonos blancos, contrasta con la energía de la chavalada. Hay que destacar, asimismo, la excelente plasmación de la primavera circundante al columpio de maras.



El balancín, 1898.

Frederick Morgan. Óleo sobre lienzo.

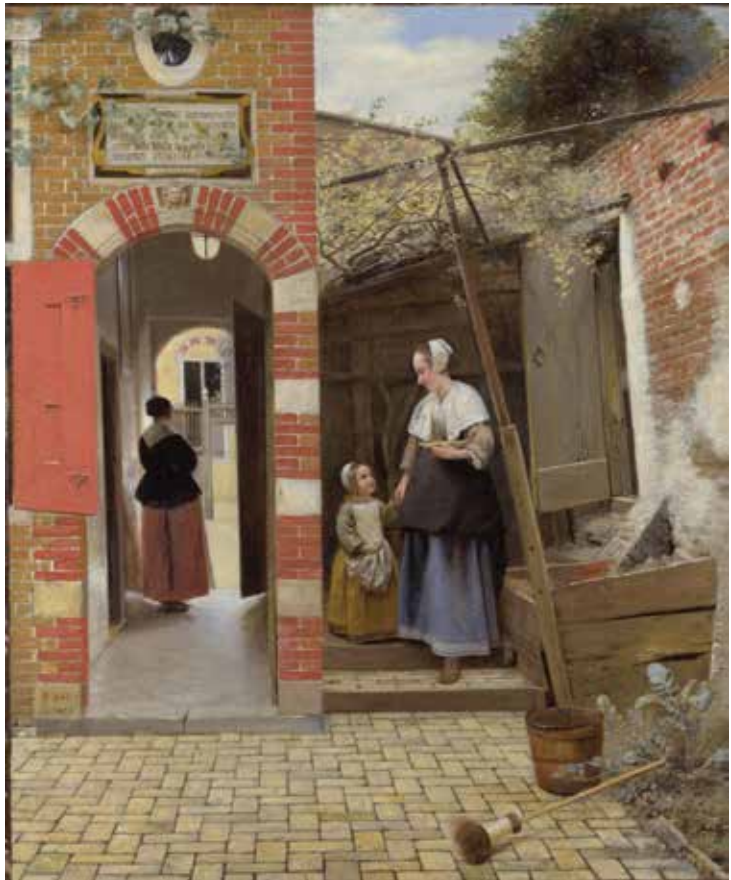
Colección privada.

Cómo citar este artículo: Carabaño Aguado I. *El balancín*. Frederick Morgan, 1898. *Patio de una casa de Delft*. Pieter de Hooch, 1658. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2016;18:283-4.

Patio de una casa de Delft. Pieter de Hooch, 1658

Vermeer fue el pintor del interior, del orden, de la meditación y de lo reflexivo. Su paisano de Hooch, por el contrario, disfrutó representando los exteriores, la luz natural, el desorden cotidiano y el misterio imprevisto de la calle.

Este cuadro, en apariencia rutinario, esconde detalles que nos mueven a la reflexión. ¿Qué hace aquella mujer escondida? ¿Qué se dicen la mamá y la niña? ¿Por qué hay tantas puertas? ¿Por qué todo está descolocado, y tiene esa apariencia decadente? Muchas veces lo mejor de una escena, de una película o de unos versos está en las elipsis. He aquí un gran ejemplo.



Patio de una casa de Delft, 1658.

Óleo sobre lienzo. 73,5 × 60 cm. National Gallery.
Londres, Reino Unido.